

Cantares 8 - Reina Valera 2004

1. ¡OH que fuese como mi hermano, que mamó los pechos de mi madre; De modo que te halle yo fuera, y te bese, Y no me menosprecien!
2. Yo te llevaría, te metería en casa de mi madre: Tú me enseñarías, Y yo te haría beber vino Adobado del mosto de mis granadas.
3. Su izquierda esté debajo de mi cabeza, Y su derecha me abrace.
4. Os conjuro, oh doncellas de Jerusalem, Que no despertéis, ni hagáis velar al amor, Hasta que quiera.
5. ¿Quién es ésta que sube del desierto, Recostada sobre su amado? Debajo de un manzano te desperté: Allí tuvo tu madre dolores, Allí tuvo dolores la que te dio a luz.
6. Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo: Porque fuerte es como la muerte el amor; Duro como el sepulcro el celo: Sus brasas, brasas de fuego, Fuerte llama.
7. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre toda la hacienda de su casa por este amor, De cierto lo menospreciaran.
8. Tenemos una pequeña hermana, Que no tiene pechos: ¿Qué haremos a nuestra hermana Cuando de ella se hablare?
9. Si ella es muro, Edificaremos sobre él un palacio de plata: Y si fuere puerta, La guarneceremos con tablas de cedro.
10. Yo soy muro, y mis pechos como torres, Desde que fui en sus ojos como la que halla paz.
11. Salomón tuvo una viña en Baal-hamón, La cual entregó a guardas, Cada uno de los cuales debía traer mil monedas de plata por su fruto.
12. Mi viña, que es mía, está delante de mí: Las mil serán tuyas, oh Salomón, Y doscientas, de los que guardan su fruto.
13. Oh tú la que moras en los huertos, Los compañeros escuchan tu voz: Házmela oír.
14. Huye, amado mío; Y sé semejante al corzo, o al cervatillo, Sobre las montañas de los aromas.